



# Auxiliar para el Maestro

## Ministerios PM

[WWW.PMMINISTRIES.COM](http://WWW.PMMINISTRIES.COM)

# Abraham y Sara: la fe puesta a prueba

## Lección 2



Para el 14 de Julio del 2007

Hebreos 11:11

### Objetivos para la Enseñanza a tu clase

- ▣ Saber que Dios puede hacer por medio de nosotros lo que no podemos hacer solos.
- ▣ Sentir confianza en Dios, reclamar sus promesas y esperar en él.
- ▣ Hacer la decisión de tener una fe perfeccionada por obras.

### Bosquejo de la Lección

#### I. "Es mi hermana" (Gén. 12:11-20; 15:1; 20)

A. Dios dijo: "No temas, Abram, yo soy tu escudo". No obstante, Abram construyó sus propias defensas, armadas sobre una mentira, para proteger a Sarai del Faraón. ¿Por qué este escudo demostró ser solo vil metal?

B. Las mentiras blancas contienen algo de verdad. El resultado de la mentira blanca de Abram a Abimelec ¿qué nos dice acerca de cómo considera Dios aun la menor desviación de la verdad?

## II. La otra mujer (Gén. 16; 18:11-14)

A. Pasaron diez años después de que Dios le prometiera a Abraham hacer de él una gran nación. Sara dio a Agar a su esposo en un intento de cumplir, a su manera, la promesa de Dios. Esto resultó en una tragedia. ¿Qué lección hay aquí para nosotros, que somos tentados a perder la fe en las promesas de Dios porque su cumplimiento se demora demasiado?

B. Sara era estéril; su vientre estaba como muerto. Del mismo modo, cada pecador está muerto en pecado. ¿Qué analogías espirituales podemos obtener del nacimiento milagroso de Isaac que nos ayuden a comprender el milagro del nuevo nacimiento en Cristo?

## III. Poner todo sobre el altar (Gén. 22:1-18)

A. ¿Por qué Dios ordenó a Abraham que hiciera un sacrificio humano? ¿Qué era lo que Dios realmente quería que Abraham sacrificara? ¿Qué quiere él de nosotros?

B. A pesar del terror que debió haber sentido al saber que sería sacrificado, Isaac se sometió en obediencia perfecta a su padre. ¿Qué revela esto acerca de someternos en obediencia a nuestro Padre celestial, no importa cuáles sean las circunstancias?

## Resumen

■ Abraham y Sara desearon realizar el plan de Dios para ellos con su propia sabiduría, y fracasaron. Solo cuando entregaron todo a Dios obtuvieron, por medio de la fe, lo que no habían podido conseguir por medio de sus propios esfuerzos

## Motiva

Abraham es un gran modelo, no por causa de alguna grandeza compleja que se encontrara en él, sino por reconocer la voz de Dios y obedecerla, la voz del verdadero Dios en medio del deslumbrante paganismo de Ur. Cuando él oyó esa voz, creyó en Dios, tomó a su esposa y "salió sin saber a dónde iba" (Heb. 11:8). Una fe salvadora no es un asunto de historia o de geografía, filosofía o ciencia, política o economía. Tampoco es ciega, sorda o muda. Es una confianza permanente en una Persona: la Persona de Dios. Él habla; la fe obedece. Abraham, desde el comienzo, captó ese vínculo, y también lo hizo Sara (ver Heb. 11:11). Juntos nos dejaron el sendero, la prueba y el triunfo de la fe.

**Reflexiona:** Pide a los miembros de tu clase que lean Hebreos 11:8 al 19, un versículo cada uno. Pídeles que hablen acerca de las características que se destacan en la fe de Abraham y Sara.

## ¡Explora!

### Comentario de la Biblia

El Génesis registra, por lo menos, ocho conversaciones que Dios tuvo con Abraham. Aunque solo una de

ellas involucraba a Sara, ambos esposos estaban unidos en el peregrinaje de fe. Tres partes de este peregrinaje merecen nuestra atención: el llamado, el pacto y el triunfo.

### I. Respondieron al llamado

Dios dijo: "Vete de tu tierra", y Abraham tomó a Sara y salió (ver Gén. 12:1-5). Exitoso, respetado y bendecido con riquezas, Abraham no era un nómada indigente. La riqueza o la pobreza, la elocuencia o la timidez, no preparan a una persona para ser observada por Dios. El llamado de Dios es su acción soberana. Él sabe el fin desde el principio. Un pastor en Tecoa, un príncipe en Egipto, un pescador junto al mar de Galilea, un fariseo apurado por llegar a Damasco: no importa. Dios elige. Dios llama. El que acepta el llamado de Dios, debe "salir" y "unirse".

¿Salir de dónde? Salir de tu familia, tu comunidad. Salirse de sí mismo, y unirse a la peregrinación a la Tierra Prometida. Abraham y Sara fueron pioneros en esa peregrinación. Aun cuando su destino estaba velado en una neblina, ellos conocían a aquel que lo prometió. Conocían la realidad de la Ciudad prometida, "cuyo arquitecto y constructor es Dios" (Heb. 11:10). Un verdadero discípulo se pone el manto de viaje, toma el telescopio de la fe, ve la realidad a la distancia y camina firmemente sin la distracción del tiempo o la distancia.

**Considera:** Dios le dijo a Abraham: "Vete". Jesús ordenó a sus discípulos: "Sígueme". Ambas órdenes exigen un "abandonar" y un "tomar". Esas órdenes ¿son prácticas y realizables?

### II. Llegar a ser hijos del pacto

La relación del pacto. Aunque la idea de un pacto aparece en el caso de Adán (Gén. 3:15) y de Noé (ver Gén. 9:12, 15, 16), la primera expresión formal de un pacto como la base de una relación divino-humana se expresa en el caso de Abraham, por lo menos ocho veces (ver Gén. 12:1-3, 7; 13:14-16; 15:1-6; 16:10; 17:1-7, 21; 22:17). Además, Dios estableció la circuncisión (ver Gén. 17:9, 10) como una señal del lazo personal e íntimo involucrado en el pacto. El apóstol Pablo universaliza esta relación íntima al redefinir la circuncisión ya no como un acto en la carne sino como el acto de un corazón renovado (ver Rom. 2:29; Gál. 6:15; Col. 2:11, 12).

Los medios del pacto. Vital para el pacto era el nacimiento de un heredero, pero Abraham no tenía hijos. Él considera si su siervo Eliezer debería ser adoptado como su heredero (ver Gén. 15:1-3). Dios dice: No, el heredero saldrá de la carne de Abraham. Sara interpreta la carne de Abraham en términos biológicos. Ella quiere ayudar a Dios -y en ello hay gran peligro-, y procura un heredero por medio de Agar. Nace Ismael (Gén. 16), pero 13 años más tarde Dios dice No otra vez. El heredero nacerá de Sara (Gén. 17:6; 18:10). Aunque "a Sara le había cesado ya la costumbre de las mujeres" (Gén. 18:11), Dios le asegura a la anciana pareja: "¿Hay para Dios alguna cosa difícil?" (Gén. 18:14). Sara, a los 90 años, muerta en lo que respecta a tener hijos, siente una perturbación divina dentro de sí. Los tejidos marchitos de su vientre florecen y preparan el camino para el hijo del pacto. La fe fue vindicada.

**Considera:** Tanto Abraham como Sara sabían que Dios tenía un futuro para ellos. Y, sin embargo, dos veces (Gén. 12:10-20; 20) vacilaron y mintieron acerca de su relación matrimonial, y dos veces quisieron ayudar a Dios a cumplir el pacto por medio de Eliezer y de Ismael. ¿Qué revela esto acerca de la naturaleza humana y la gracia divina?

### III. La prueba y el triunfo de la fe

"Probó Dios a Abraham" (Gén. 22:1). A la edad de 120 años, Abraham afronta una prueba final. Dios pide al patriarca que ofrezca a Isaac como sacrificio. ¿Qué clase de Dios es este? ¿Un sádico? ¿Un ser contradictorio que ordena una cosa y demanda otra? En un momento él prohíbe el homicidio y en otro lo quiere como un sacrificio. ¿O Abraham estaba con alucinaciones por la edad avanzada? Tales fueron, sin duda, los susurros que

Satanás habrá sugerido a Abraham la noche antes del viaje a Moriah. Pero la fe genuina está hecha de material más sólido: no pone en duda el carácter de Dios. La duda es el trabajo de Satanás, no del creyente. Abraham pone a Isaac sobre el altar. Los padres no habían fracasado en su deber: enseñar a Isaac a ser un hijo de fe.

“Heme aquí” (Gén. 22:1, 7, 11). Tres veces Abraham responde: hineni (“heme aquí”): cuando Dios estaba por pedir el sacrificio de Isaac, cuando Isaac estaba por preguntar al padre acerca de la ausencia del cordero y cuando el ángel estaba por detener la mano de Abraham para que no matara a Isaac. Tres veces él respondió con la misma prontitud: al obedecer el llamado de Dios, al asegurar a su hijo que los caminos de Dios son ciertos, al celebrar los caminos salvadores de Dios en los momentos más críticos. Cualquiera que fuera la situación, su fe no vaciló.

“Dios se proveerá” (Gén. 22:8). La pregunta ferviente y urgente de Isaac (aquí está el fuego, aquí está la leña, pero ¿dónde está el cordero?) recibe una respuesta muy apropiada. A una persona de fe no lo sorprende una prueba o una experiencia sin la seguridad de que Dios es capaz de afrontar toda situación. Esa certeza se originó en la sala del Trono de Dios cuando el Padre proveyó el sacrificio en la forma de su Hijo muriendo en la cruz. Aceptar a ese Hijo es la victoria máxima para cada crisis que uno enfrenta, porque Dios siempre provee.

**Considera:** “Por la fe Abraham [...] ofreció a Isaac” (Heb. 11:17). ¿Qué clase de fe es esa: razonable o presuntuosa? ¿Concuerdas con el razonamiento del apóstol: Dios, que realizó el milagro biológico del nacimiento de Isaac, puede realizar un milagro de resurrección?

## ¡Practica!

Pregunta para reflexionar:

1. “Un hogar piadoso bien dirigido constituye un argumento poderoso en favor de la religión cristiana” (PP 140). Si practicas este principio, ¿qué cambios tendrás que hacer en tu hogar?

Preguntas de aplicación:

1. ¿Por qué crees que Dios llamó a Abraham su amigo (Sant. 2:23)? ¿Es posible que tú seas amigo de Dios? Si es así, ¿de qué manera?

## ¡Aplica!

El matrimonio es una experiencia sagrada. Pero ¿es una relación digna de conservar aun si a uno le cuesta la vida? Evidentemente, Abraham vaciló, y Sara lo acompañó en la conspiración. ¿Hay otras maneras en las que una pareja podría conspirar, traicionando la santidad del matrimonio? ¿Cuál es la única protección en tales situaciones?

**Compilador: Dr. Pedro Martínez**